



POEMA DE LOS CINCUENTA AÑOS

a Angel Crespo



Vejo al tiempo pasar, perderse,  
frío,  
andando felinamente como un trago de agua,  
o un leopardo, y evaporarse.

Al amanecer de la gran ciudad aprecio;  
y al pan y al café en la mesa servida,  
a la hierba dañina y a la hormiga,  
cosas, sutiles tal vez,  
sin importancia para quienes  
me rodean: envejezco.

Cuido los cactus, el laurel y la guayabera,  
contesto cartas, quemo libros y amigos.  
Camoens, Pessoa, Guillén y Vallejo ensanchan mi isla.  
Obligación, sin haberla asumido,  
sólo la tengo con la muerte.  
Lo demás, al diablo.

Fernando FERREIRA DE LOANDA

(Traducción de P. Gómez Bedate)

